

LA PARTICULA "ASI"

Uno de los procedimientos morfológicos de que se sirvió el latín tanto arcaico, como imperial y sobre todo tardío, para formar compuestos invariables, fue la acumulación de partículas simples y de poco volumen, que, debido a la atonía y menor cuerpo del primer elemento, acabaron unas veces por yuxtaponerse en el latín común en un solo vocablo, generalmente adverbio, preposición o conjunción. Después muchas de ellas pasaron más fusionadas, a las lenguas románicas, que las conservaron en un estado de mayor evolución morfológica, y además, crearon otras formas analógicas a su ejemplo.

Citamos de PLAUTO algunos casos: *Aul.* 67 *Noenum*; 118 *postidea*; 233 *Neutrubi*; 396 *Antidhac*.

En LUCILIO 257 (edic. Marx) *demagis* > esp. «demás», cat. «demes», prov. «demais», port. «demais».

En la *Biblia Vulgata* encontramos entre otros: *Marc.* 15, 40 *de longe*>engad. «dalönc».

Marc. 7, 21, 23 *abintus*>engad. «davains», ant. wal. y ant. pic. «devenz», mod. wal. dive; *Luc.* 11, 7 *deintus*>cat. «dins», ant. fr. «denz».

Matt. 23, 25, 26 *de foris*; *Per. Aeth.* 2, 24 *de foris*>(cf. esp. «defuera»>*de foras*), fr. mod. «dehors». *Matt.* 23, 27, 28 *a foris*; *Per. Aeth.* 12, 8 *a foras*>esp. «afuera», dial. de Valsesia «alfora».

Baruch 6, 5 *ab ante*>esp., port. «avante», it. «avanti», fr. «avant», cat. «abant(es)».

Jer. 7, 24 *in ante*; *Per. Aeth.* 7, 3; 20, 1>it. ant. «inante», cat.